

Editorial

TIEMPO DE DECISIÓN

Decidir es un acto de voluntad, que se ejercita en forma permanente. Vivir es decidir, desde las pequeñas cosas de la vida cotidiana: a qué hora despertar, qué vestir, qué desayunar, dónde ir...o hasta las grandes disyuntivas que marcarán diferencias en el tiempo presente y el porvenir. Este periodo del año es un tiempo de decisión para miles de jóvenes estudiantes que terminan una de las más hermosas etapas de su vida, al egresar de la enseñanza media y enfrentar el futuro. Hay temor y dudas; el tema de tomar decisiones está cargado de ansiedad e inseguridad. La libertad es para elegir las propias acciones, pero no sus consecuencias.

La pregunta inicial es, ¿por qué veterinaria? Es una hermosa profesión, hay muchos médicos veterinarios que se sienten completamente realizados hoy, pero cuántos de ellos, en su momento, allá en la lejana adolescencia, estuvieron seguros al elegirla?. Lo cierto es que eran otros tiempos, no era una profesión de alta demanda, como las tradicionales, medicina, derecho o ingeniería, al elegirla sabían que lo que de seguro ofrecía era arduo y duro trabajo, nada elegante, glamoroso ni espectacular... era un trabajo de campo, de llegada por la puerta de servicio, de botas de goma, de frío,

del campo en medio de la lluvia, de sacrificio. Algunos más avanzados, aspiraron a vestir un pulcro delantal en un vetusto laboratorio, caballeros andantes en busca de la mágica vacuna o suero que llenaría su nombre de gloria... alimentados sus sueños de "Cazadores de Microbios" el clásico... inmortal que relataba la vida y hechos de sus héroes...(ya nadie lo lee?)

Hoy, ¿por qué tantos jóvenes quieren estudiar veterinaria? Parece estar rodeada de un halo seductor, de farándula, luces de neón, "luz, cámara, acción"... pero con los mismos pobres perros que antes arrastraban sus miserias en las calles, hoy las exhiben, tan patéticas como entonces, en las pantallas, grandes y pequeñas, sin importar mucho su destino final, solo son parte de un show, y desaparecerán en la misma miseria cuando las luces se apaguen, dejando como saldo positivo el haber despertado, a través de un medio masivo, la conciencia de la sociedad, que ahora se conmueve con las tragedias que viven los animales pequeños. Será la fantasía de verse, en una exótica selva, con un cucalón y traje de aventuras, rescatando o protegiendo animales en extinción?. Será por amor a los animales más desvalidos, que sueñan con cuidar de ellos

(como modernos imitadores del santo de Asís) con el peligro de que la sensibilidad supere a la razón y en lugar de actuar para aliviarlos, lloren junto con el paciente en desgracia. Algunos hoy, también, aspiran a ejercer en el campo, a salir al amanecer por caminos eternos en un transporte, generalmente tan resistente como duro, el aroma del pasto mojado, el ruido de la lluvia; o a vivir el encanto de lo que una vez fueron mares infinitos y azules, y hoy son granjas, jaulas y laboratorios flotantes entre las islas que recorrerán en lanchas veloces, cumpliendo jornadas prodigiosas y agotadoras, entre alevines y salmones. El porqué es interesante de examinar, pero lo importante es que si eligen estudiar medicina veterinaria lo hagan en una ESCUELA debidamente acreditada, donde a través de los años de la carrera puedan descubrir la gran variedad de actividades en que podrán desempeñarse en su futuro, la potencialidad de innovar y de crear nuevos ámbitos para aportar al progreso como profesionales preparados, éticos, sensibles y solidarios.

Alguien dijo: "lo importante no es hacer lo que se ama, es amar lo que se hace"...¿No es un buen propósito para iniciar el año?

DIRECCION DE EXTENSION